

Herramientas para la prevención integral del abuso sexual contra las niñas y los niños

4



El abuso sexual es intolerable, ponle los 6 sentidos

• Abre el ojo • Para oreja • Actúa • No calles • Busca ayuda • Usa tu intuición

Plan Honduras
2012



Proyecto de Prevención, protección y restitución de derechos
de niñas y niños víctimas o sobrevivientes de violencia sexual



Herramientas para la prevención integral del abuso sexual contra las niñas y los niños



El abuso sexual es intolerable,
ponle los 6 sentidos

Proyecto de Prevención, protección y restitución de derechos
de niñas y niños víctimas o sobrevivientes
de violencia sexual



Esta es una adaptación autorizada de la versión original Manuales “El abuso sexual es intolerable ponle los 6 sentidos” **Plan Fundación Colombia, 2007**, www.plan.org.co

Primera Edición en Honduras, noviembre de 2012 en el marco del **Proyecto de Prevención, protección y restitución de derechos de niñas y niños víctimas o sobrevivientes de violencia sexual**, financiado por Plan Alemania.

Equipo Plan Honduras

Rupert Leighton
Director de País

Roberto Bussi
Gerente de Programas

Daniel Molina
Especialista en prevención de violencia

Allan Daniel Fú
Oficial de Comunicaciones

María del Pilar Escribano
Coordinadora de Proyecto

Adaptación de contenidos
Centro de Derechos de la Mujer, CDM

Revisión de contenidos

Adela Medina
José Arnulfo Ochoa
Roger Pineda
Marco Barraza

Adaptación del diseño, ilustración y diagramación
Roberto Carlos Hernández

Se permite reproducción parcial y total siempre y cuando se citen los créditos y no se haga con fines comerciales

Plan Honduras
Tegucigalpa, Oficina Central
4to y 5to piso edificio CIICSA, Col. Palmira
Tels: 2235-5763 al 65, Fax. 2235-5770

Datos Personales



Nuestra responsabilidad en la prevención del **abuso sexual** hacia las niñas y los niños

página.

- 6. Presentación
- 7. Introducción
- 9. Usando los 6 sentidos para prevenir el abuso sexual
- 10. Aspectos metodológicos a tener en cuenta
- 11. ¿Cómo utilizar los cuadernos?
- 13. Objetivos
- 14. Notas para las y los facilitadores
- 16. Introducción al cuaderno
- 17. ¿Por qué hablar de prevención integral?
- 18. ¿Qué características debe reunir una o un agente comunitario y educativo para impulsar estrategias integrales de prevención del abuso sexual?
- 19. ¿Cuál es el momento indicado para hacer prevención del abuso sexual hacia las niñas y los niños?
- 19. ¿Qué relación hay entre la prevención del abuso sexual y los derechos de los niños y las niñas?

página.

- 20. ¿Qué deben hacer los adultos y adultas con las actitudes, creencias y comportamientos que favorecen el abuso sexual?
- 21. Ejercicio No. 1
- 21. ¿Qué son los factores protectores?
- 25. Ejercicio No. 2
- 25. Factores protectores para los niñas, los niños y adolescentes
- 26. ¿Cómo fortalecer a los niños y niñas en contra del abuso sexual?
- 29. Enseñarles sobre sexualidad
- 30. Hablarles e informarles sobre el abuso sexual infantil
- 32. Ejercicio No. 3
- 33. ¿Cuando un niño o niña ha desarrollado factores protectores?
- 34. La importancia del trabajo de los y las adultas en la prevención del abuso sexual hacia las niñas y los niños
- 35. ¿Qué papel juegan las y los agentes comunitarios en la prevención del abuso sexual infantil?
- 36. ¿Qué acciones específicas de cuidado y protección hacia los niños y las niñas pueden realizar las personas adultas?

página.

- 37. ¿Qué redes de apoyo necesitan los adultos y adultas en su labor de protección?
- 37. Ejercicio No. 4
- 38. Planeando acciones concretas en mi actividad laboral o comunitaria que contribuyen a la prevención del abuso sexual infantil
- 38. Ejercicio No. 5
- 40. Bibliografía
- 41. Guión metodológico para el desarrollo

Presentación

Plan reconoce que la violencia sexual hacia las niñas y niños es una grave violación a los Derechos Humanos porque afecta su vida e integridad, y es una barrera para el acceso y ejercicio de sus derechos a la información apropiada sobre su propio cuerpo y sexualidad, a expresar opiniones que sean tomadas en cuenta, a la protección contra el abuso y la negligencia por parte de sus padres, madres y otras personas responsables de su cuidado y atención integral por parte del Estado.

Dentro de esta realidad, Plan Honduras tomó la decisión política y estratégica desde el año del 2005 de contribuir a la **protección integral** de la niñez en Honduras. Con el fin de apoyar a crear ambientes seguros para las niñas y niños en los cuales sean respetados, protegidos, empoderados y activos en su propia autoprotección.

De igual forma cultivar el inmenso potencial que hay en las comunidades para el desarrollo de acciones preventivas, que involucren activamente a los garantes responsables de su protección.

Para ello, se ha desarrollado el proyecto: **Prevención, protección y restitución de derechos de niñas y niños víctimas y sobrevivientes de abuso sexual**. El proyecto apuesta al encuentro de las autoridades con la sociedad civil para que de manera corresponsable fortalezcan sus habilidades y destrezas para el desarrollo de acciones de prevención y protección hacia niñas y niños.

Presentamos la serie de cinco cuadernos: "El abuso sexual es intolerable ponle los 6 sentidos" que proporcionan elementos conceptuales y prácticos necesarios al momento de trabajar este tema. La serie de cuadernos es una adaptación de los manuales originales de Plan Fundación Colombia, adecuándolos al contexto nacional hondureño, adicionalmente se incluye un nuevo cuaderno: "Las Causas Estructurales del Abuso Sexual y la normativa de Protección" que aporta elementos claves desde la perspectiva de género y el marco legal de protección.

Confiamos, que esta serie de cuadernos serán herramientas valiosas para todas aquellas personas, que quieran comprometerse con acciones concretas para prevenir y detener el abuso sexual hacia las niñas y niños.

No es posible seguir callando, manteniendo en silencio y en la impunidad muchos de estos crímenes que dañan y destruyen la vida de quienes los sufren y de sus seres queridos.

RUPERT LEIGHTON
Director de País

Introducción

Plan Honduras pone en sus manos esta serie de cinco cuadernos que proporcionan elementos conceptuales y metodológicos necesarios y útiles al momento de trabajar este tema. La serie de cuadernos es una adaptación de los manuales elaborados por Plan Fundación Colombia, como parte de la Estrategia de Prevención Integral del Abuso Sexual. El Centro de Derechos de la Mujer (CDM) estuvo a cargo en su adaptación y con la elaboración del Cuaderno No.1.

Su contenido está basado en principios de derechos humanos y en el enfoque de género que reconoce que las mujeres, las jóvenes y las niñas enfrentan situaciones de desigualdad, discriminación y violencia por encontrarse en una posición de desventaja social y cultural en relación a los hombres y que dicha posición es inmoral, irracional e injusta.

Por ello, el proyecto apuesta al encuentro de las autoridades con la sociedad civil, para que de manera corresponsable fortalezcan sus habilidades y destrezas en la prevención, protección y restitución de derechos de las niñas y niños víctimas y sobrevivientes de la violencia sexual.

La serie de cuadernos de trabajo contemplan los siguientes contenidos:

El abuso sexual: sus causas estructurales

En este cuaderno se abordan las causas estructurales que están detrás de los abusos sexuales y de todas las violencias, esto es, la construcción social de género y generacional que reproduce las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres y entre personas adultas y los niños, niñas y adolescentes. Así mismo se abordan los derechos humanos que son inherentes a todas las personas y la normativa legal nacional e internacional de protección frente a estas formas de violencia.



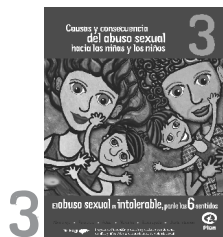
1



2

¿Qué es el abuso sexual hacia las niñas y los niños?

En este cuaderno se introduce y se profundiza en el abuso sexual contra niñas y niños, cómo ocurre, cómo se manifiesta, cómo lo vive el niño o la niña que está siendo abusado o abusada, las reacciones de la familia y las creencias falsas de la sociedad sobre el este problema que afecta terriblemente en la vida de las niñas y niños.



Causas y consecuencias del abuso sexual hacia las niñas y los niños.

En este cuaderno se profundiza en las causas y también en las consecuencias que el abuso sexual produce en la vida de los niños y las niñas que lo sufren y sobreviven. Detalla elementos cotidianos de la vida que dan pie para que estos crímenes ocurran y que queden impunes.



Herramientas para la prevención integral del abuso sexual hacia las niñas y los niños

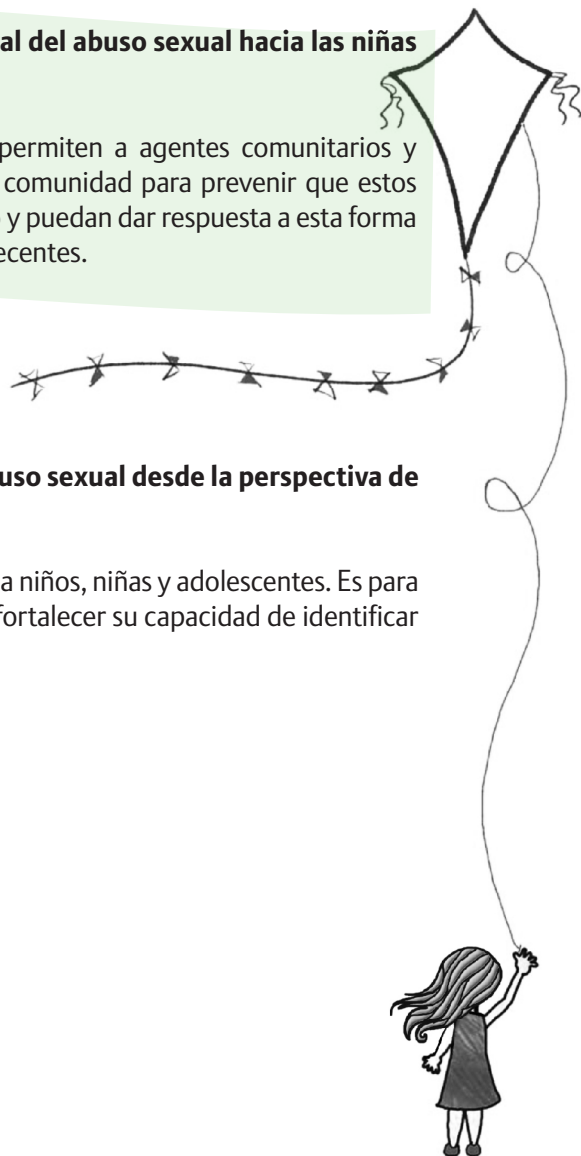
Este cuaderno brinda herramientas que permiten a agentes comunitarios y educativos tomar medidas sencillas en su comunidad para prevenir que estos hechos se den, para que puedan detectarlo y puedan dar respuesta a esta forma de violencia hacia los niños, las niñas y adolescentes.

Este es el que tienes en tus manos



Herramientas para la prevención del abuso sexual desde la perspectiva de la autoprotección

Este cuaderno está especialmente dirigido a niños, niñas y adolescentes. Es para trabajar con ellos y ellas para que puedan fortalecer su capacidad de identificar los riesgos y solicitar ayuda.



Usando los 6 sentidos para prevenir el abuso sexual

El lema “El abuso sexual es intolerable. Ponle los 6 sentidos” invita a la utilización de los 5 sentidos y de la intuición, denominada popularmente como “sexto sentido”, para detectar esta forma de violencia hacia la niñez se trata ante todo de hacer visible que el problema de abuso sexual existe en todas las comunidades, que puede estar presente en los entornos más cercanos y que su carácter soterrado y silencioso obliga a la activación de todos los sentidos para poder percibirlo y prevenirlo.

El uso de los 6 sentidos permite desagregar el mensaje de prevención en asuntos más específicos asociados con cada uno de los sentidos proponiendo comportamientos de protección:

Ponle el
Ojo



El sentido de la vista nos permite observar las señales en el comportamiento de niñas, niños y adolescentes, que puedan indicar presencia o riesgo de abuso sexual.

El sentido del oído nos permite escuchar con atención lo que nos dicen los niños y niñas y dar credibilidad a sus palabras cuando nos hablan de que sufren o están en riesgo de abuso sexual.



Para
Oreja

No
Callés



El sentido del gusto nos advierte de mal sabor de boca que deja el silencio frente al abuso sexual. Entonces nos invita a hablar del tema con personas adultas y con niños y niñas, para prevenir su ocurrencia.

El sentido del tacto nos permite el contacto físico con las demás personas. Y en este caso debemos establecer límites al contacto físico, para evitar y no tolerar contactos con intención sexual con niños y niñas.



**Nada
de contacto**
sexual con niñas y niños

No
Actúa



Por la nariz respiramos hondo y así nos armamos de valor para actuar, para reaccionar con energía a la menor sospecha de abuso sexual infantil. Y es el sentido del olfato el que nos permite saber cuándo algo huele mal y, por asociación, sospechar que están pasando cosas malas.

La intuición, el sexto sentido, nos permite descubrir hechos del entorno que algunas personas quieren mantener en “secreto”, como suele ocurrir con el abuso sexual infantil.



**Usa la
Intuición**



Aspectos metodológicos a tener en cuenta

¿A quiénes están dirigidos estos Cuadernos?

Estos cuadernos están dirigidos fundamentalmente a **facilitadores / as comunitarios / as y educadores** siendo éstos todas aquellas personas, hombres y mujeres, que a partir de su participación en distintos procesos formativos han desarrollado un alto compromiso con los derechos humanos de todas las personas, pero especialmente con los derechos de las niñas y los niños. Entre ellos y ellas están las defensorías municipales y comunitarias, las y los maestros, las y los integrantes de asociaciones de padres y madres de familia; las y los líderes sociales y comunitarios; el personal que trabaja en el sistema de salud, el personal técnico de las corporaciones municipales entre otras y otros.

La y el facilitador comunitario y educativo desarrolla acciones en su comunidad, aldea, caserío, en su barrio, en su colonia, en su familia para proteger a las niñas y los niños y contribuir a que éstos se desenvuelvan en un ambiente sano, respetuoso de su desarrollo que les permita vivir cada día con alegría y con esperanzas plenas, sabiendo que no es posible construir una Honduras con democracia e igualdad si no se garantizan los derechos de las niñas y los niños.





Los cuadernos son una fuente de conocimientos, sensibilización y de reflexión sobre el tema, pero también pueden servir para abordar el tema con grupos de mujeres y hombres de la comunidad o con maestros y maestras, pues proponen algunos elementos metodológicos que facilitan la reflexión colectiva e individual y se lleven a cabo compromisos para juntar esfuerzos para detectar y prevenir este grave problema social.

Puede utilizarlos de manera individual aunque lo adecuado es seguir el orden de los cuadernos, iniciando con el No. 1 y así progresivamente hasta finalizar con el No. 5, ya que los cuadernos han sido definidos con una lógica que trata de construir capacidades de comprensión conceptual y metodológica en la o el facilitador / a comunitario / a y educador / a hasta finalizar con una propuesta de trabajo y desarrollo de actividades con niños y niñas para fortalecer en ellas y ellos sus capacidades de autoprotección.

Estos cuadernos han sido elaborados bajo el criterio que todas y todos podemos fortalecer nuestras capacidades para prevenir el abuso sexual hacia las niñas y los niños y dar la atención de emergencia o en los momentos iniciales cuando nos encontramos frente a un hecho de este tipo.



Directorio de las Seis primeras personas que yo buscaría si necesito ayuda o apoyo

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Nombre _____

Institución u organización _____

Teléfono _____ Dirección _____

Objetivos

- Brindar elementos que permitan la Prevención Integral del abuso sexual hacia las niñas y los niños.
- Identificar los elementos que favorecen el abuso sexual hacia las niñas y los niños.
- Aportar herramientas que contribuyan a la protección de los niños y niñas en contra del Abuso sexual.
- Ofrecer pautas para desarrollar procesos de prevención del abuso sexual.

En este cuaderno encontraremos:

- En que consiste la prevención integral (Explicación sobre elementos y los contextos que debe comprender la prevención integral del abuso sexual hacia las niñas y niños.
- Elementos en distintos niveles y contextos que facilitan la ocurrencia del abuso sexual hacia las niñas y los niños.
- Herramientas para fortalecer los factores protectores contra el abuso sexual.
- Herramientas para fortalecimiento del rol protector de los adultos y adultas hacia las niñas y los niños dentro de la familia, en el ámbito escolar y en la vida comunitaria en general.
- Elementos concretos para contribuir al fortalecimiento de las niñas y niños y jóvenes en contra del abuso sexual.

Al terminar de leer este cuaderno se espera:

- Conozcamos y asumamos nuestra responsabilidad en la prevención del abuso sexual hacia las niñas y niños.
- Tomemos conciencia de las actitudes y creencias que comparten muchos adultos y adultas, que aumentan el riesgo de que las niñas y los niños sean víctimas de abuso sexual.
- Conozcamos los elementos básicos de la prevención integral del abuso sexual hacia las niñas y los niños
- Tengamos conocimiento claro de lo que se requiere de cada adulto o adulta para ser efectivo en la prevención del abuso sexual hacia las niñas y los niños.

Notas para las y los facilitadores

Para desarrollar actividades educativas con estos cuadernos:

- Prepare las actividades educativas con anticipación, basándose siempre en las necesidades específicas de las y los participantes, identificando claramente qué se intenta lograr, cómo lo va lograr, con qué población intenta hacerlo y cuál es la mejor manera de lograrlo.
- Prepare jornadas que promuevan la participación activa, el diálogo, y la reflexión de las y los participantes, que posibiliten la expresión de sus experiencias, el análisis de verdades supuestas y falsas creencias de los grupos sociales, que busquen alternativas de solución y que motiven a la acción.
- Los contenidos deben incluir valores éticos, tales como el respeto, la libertad, la autonomía, la responsabilidad, la tolerancia, el amor, la equidad, el auto cuidado, etc., todos ellos aplicables al individuo, a la familia y a la comunidad, con el fin de que las y los participantes se empoderen para tomar decisiones libres e informadas y puedan transmitir y desarrollar estos mismos valores éticos en los grupos con los que trabajen. Es importante no culpabilizar.
- Los contenidos deben posibilitar la adquisición e intercambio de saberes prácticos y teóricos, la formación de destrezas y la obtención de herramientas para la detección y atención del abuso sexual infantil.
- Los contenidos y las actividades deben promover el empoderamiento de las personas, especialmente para que reconozcan y hagan uso de su derecho a recibir educación, a vivir sin violencia y a participar en la vida social, política y económica de sus comunidades.
- Las actividades deben promover la reflexión y el cambio de actitudes respecto a prejuicios que muchas veces existen en la sociedad, tales como el machismo, el adultocentrismo y la violencia.
- Con su actitud, él o la facilitadora, debe promover confianza, apertura para el diálogo y confidencialidad. Las y los participantes deben sentirse en un ambiente donde puedan manifestar con libertad sus ideas, sus acuerdos y sus discrepancias, sin ser atacados o juzgados por ello.
- Esté atenta/o monitorear y evaluar constantemente todos los elementos y realice las modificaciones necesarias para lograr los objetivos deseados.
- En general, al hablar de estos temas, debe procurarse el abordaje integral de los mismos, ya que las personas somos seres integrales, singulares y cada experiencia, cada situación que vivimos, tiene implicaciones en diferentes esferas de nuestras vidas: en los sentimientos, en las emociones, en nuestro cuerpo, en nuestra relación con las personas a nuestro alrededor, etc. Por ello, las actividades educativas generalmente requieren de procesos, es decir, de etapas sucesivas que vayan permitiendo esa visión integral de las personas y de su entorno, y que también vayan logrando cambios en las actitudes y en las prácticas personales y sociales.

Para desarrollar acciones preventivas, de detección y atención a casos con estos cuadernos:

- Procure ante todo no trabajar solas ni solos. Uno de los aspectos que hace más fuerte el trabajo para enfrentar el abuso sexual es la fuerza colectiva ya que por la complejidad de esta problemática se requiere de visiones colectivas. Además el trabajo en grupo va fortaleciendo la organización para avanzar cada vez más en resolver éste o cualquier otro problema.
- Busque apoyo en personas o en grupos que están organizados a nivel del municipio o la comunidad entre ellos la Comisión / o las redes de apoyo comunitario a las defensorías comunitarias y de igual forma grupos de mujeres que trabajan en la promoción y defensa de los derechos de las mujeres, o avóquese a la Oficina Municipal de la Mujer, OMM, a la Defensoría Municipal de la Niñez y Adolescencia, las cuales pueden apoyarle en el abordaje de estos problemas o en temas similares. Las autoridades de su comunidad deben apoyar estas iniciativas.
- Si hay conceptos o expresiones que aparecen en estos cuadernos y que no se entienden busque apoyo en otras personas para que se los expliquen.
- En caso de sospechar que está ocurriendo un abuso y no sabe cómo abordarlo busque apoyo en otras personas que conocen sobre el tema y que merezca toda su confianza.
- Aunque los niños también son víctimas de abuso sexual, la mayoría de las víctimas son niñas, por eso en general, aunque también se nombran a los niños, es importante hacer un énfasis especial en las niñas. También se reconoce que hay mujeres que abusan sexualmente de un niño o una niña, pero la mayoría de los agresores o victimarios son hombres, por eso en los cuadernos el abusador es nombrado siempre como el hombre.
- Recuerde que de acuerdo a la legislación hondureña se es niña o niño toda persona menor de 18 años, esto mismo está establecido en la Convención sobre los Derechos de los Niños. Por ello, cuando desarrolle actividades preventivas no se olvide de las niñas.
- Recuerde siempre nombrar a las niñas. Lo que no se nombra corre el riesgo de no existir socialmente, por eso cuando hable o haga actividades contra el abuso sexual no deje de nombrar a las niñas y los niños. Recuerde que el trabajo que hace para prevenir el abuso sexual es valioso, es importante y contribuye a forjar un presente y un futuro mejor para las niñas, niños y adolescentes.



Introducción al cuaderno

El Cuaderno IV “Herramientas para la prevención integral del abuso sexual hacia las niñas y los niños”, de una serie de 5 cuadernos producidos por Plan Honduras como parte del Proyecto de Prevención, protección y restitución de derechos de niñas y niños víctimas o sobrevivientes de violencia sexual, está dirigido especialmente a las y los agentes comunitarios y educativos, pero también puede ser utilizado por las distintas organizaciones sociales y personas comprometidas y conscientes de la gravedad de este flagelo y que desean impulsar acciones concretas para prevenir y detener cualquier situación de abuso sexual que pudiera estar ocurriendo y afectando la vida de un niño o una niña.

Es importante, para utilizar estas herramientas, que la persona o agente comunitario y educativo maneje la temática y los conceptos principales que determinan la existencia y la reproducción del abuso sexual contra los niños y las niñas. Por eso antes de trabajar con este cuaderno debe haber estudiado y comprendido los contenidos de los Cuadernos I, II y III de este Proyecto de Prevención, protección y restitución de derechos de niñas y niños víctimas o sobrevivientes de violencia sexual, impulsado por Plan-Honduras. Los ejercicios grupales propuestos son para trabajar con personas adultas, mujeres y hombres, con los cuales se han tejido lazos de confianza, respeto y se comparten compromisos en relación a la prevención y atención de la violencia sexual contra las niñas y los niños.

Aunque la prevención y atención del abuso sexual debe ser una responsabilidad de todas y todos, para trabajar en programas de prevención y atención se necesita tener y manejar conceptos, pero además, ser personas que han superado muchos de los prejuicios presentes en nuestra sociedad y que permiten la existencia y la reproducción de prácticas violentas hacia cualquier persona.

El abuso sexual hacia las niñas y los niños es una triste realidad bajo la cual conviven muchos hogares de nuestras comunidades. Son muchas las niñas y los niños afectados y que en silencio viven esta grave problemática que si no es atendida oportunamente les puede afectar a lo largo de toda su vida. Como agentes comunitarios y educativos se tiene la responsabilidad de hacer frente a esta realidad, informándose y conociendo más del problema y comprometiéndose con acciones que permitan detener cualquier intento o hecho de abuso sexual hacia cualquier niña, niño o joven.

Las herramientas propuestas son guías de acción que pueden ser modificadas de acuerdo al contexto en que se trabaja. Lo importante es que se tenga conciencia de que lo que se haga o se deje de hacer puede tener repercusiones importantes en la vida de las niñas y los niños de nuestras comunidades.

Lo ideal sería que cualquier proceso de prevención sea parte de procesos más amplios e integrales de educación sexual especialmente desde los espacios educativos, ya que sólo de esa forma las niñas y los niños serán menos vulnerables y susceptibles a ser víctimas de las diferentes formas de abuso sexual.



¿Por qué hablar de prevención integral?

La prevención es un conjunto de acciones, estrategias, medidas que se definen, se organizan y se desarrollan para evitar determinado hecho o problemática. En este caso, es reconocer que el abuso sexual está presente en nuestras comunidades y que frente al mismo hay muchas resistencias y cuestionamientos lo que favorece su impunidad y son las niñas, los niños y las y los adolescentes la población en mayor riesgo de sufrirlo.

Debido a que el abuso sexual es una problemática tan compleja que tiene sus raíces en múltiples factores y que afecta a los niños y niñas en distintos aspectos de su vida, los esfuerzos para prevenirlo requieren de un enfoque integral. Dicho enfoque tiene por objeto identificar e incidir sobre los distintos factores de riesgo que favorecen el abuso sexual y asimismo, involucrar a los diferentes actores que tienen responsabilidad en la prevención.

En el abuso sexual, la prevención integral implica una responsabilidad y un trabajo de los adultos y adultas desde los distintos contextos que rodean a los niños y las niñas, es decir el familiar, el educativo, el comunitario y el sociocultural, en el que a través de sus actitudes, acciones y formas de relacionarse, creen entornos donde el abuso sexual sea menos probable y los niños y niñas crezcan más fortalecidos contra esta forma de violencia.

Desde esta perspectiva, es también responsabilidad de las y los adultos velar porque los niños y las niñas desarrollen habilidades de autoprotección que les permitan en un momento dado buscar ayuda para evitar o salir de una situación de abuso sexual.

La prevención integral implica acompañar a los niños y niñas en su proceso de crecimiento, permitiéndoles un desarrollo sano de los distintos aspectos de su personalidad. Es desarrollar en ellos y ellas la conciencia de sus derechos y los derechos de las y los demás.

Para ello es necesario que los adultos y adultas significativos en la vida de los niños y niñas, sean conscientes de su responsabilidad. Para los niños y las niñas, ellas y ellos son modelos a seguir, por lo que se debe ser coherente en sus actitudes, comportamientos y prácticas de vida, es decir que no haya contradicciones entre lo que se dice y lo que se hace. La prevención del abuso sexual exige mucho más que hablarles a los niños o niñas sobre esta problemática.

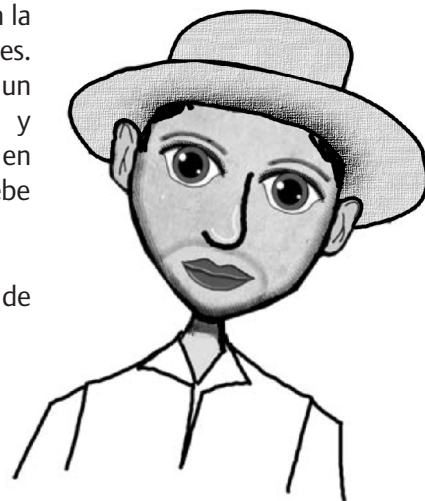
Como es claro que los niños y las niñas no se pueden proteger solos del abuso sexual, las adultas y los adultos son los responsables de protegerlos y en sus actitudes, acciones y comportamientos está la clave de la prevención. Madres, padres, docentes, promotoras de salud, agentes comunitarias y educativas y todas y todos los adultos tienen en sus manos la posibilidad de realizar acciones de prevención para evitar el abuso sexual y para fortalecer a los niños y a las niñas. Es para estos adultos y adultas que está dirigido este Cuaderno.

¿Qué características debe reunir una o un agente comunitario y educativo para impulsar estrategias integrales de prevención del abuso sexual?



Las y los agentes comunitarios y educativos son personas con conocimientos, información, experiencia y comprometidas con la atención a distintas problemáticas que afectan a las comunidades. Sin embargo, siendo el abuso sexual contra las niñas y los niños un problema muy complejo, las y los agentes comunitarios y educativos y cualquier persona que se quiera comprometer en programas integrales de prevención contra el abuso sexual, debe tener ciertas características importantes.

Según la Guía Básica de Prevención del Abuso Sexual Infantil de PAICABÍ, se debe:



- Poseer conocimientos sobre los contenidos temáticos a trabajar, es decir las raíces del problema, manejar un marco conceptual que le permita comprender los principales elementos y/o factores que estarían determinando la existencia del abuso sexual, por ejemplo sobre las relaciones de poder como semillas para el abuso sexual, el marco legal que garantiza derechos a las niñas y los niños, etc.
- Poseer facilidades para la conducción grupal ya sea con adultos, niñas y niños, dependiendo del grupo con el que se va a trabajar.
- Asumir un marco ético propiciando un ambiente de confianza e intimidad, en el cual se garantice el respeto y la confidencialidad de las experiencias compartidas. Esto significa que no se debe, bajo ninguna circunstancia, hacer ningún comentario sobre lo sucedido en cualquier sesión de trabajo.
- Manejar capacidades de escucha activa que permita la participación de las y los integrantes del grupo. Además reconocer las dificultades que tienen algunas o algunos de los participantes para hablar y comunicar sus experiencias, por lo tanto generar ambientes que faciliten la comunicación y proporcione mucha confianza.
- Evitar juicios de valor de cualquiera de las y los participantes. Ante todo garantizar el respeto a lo que la otra o el otro manifiesta.

¿Cuál es el momento indicado para hacer prevención del abuso sexual hacia las niñas y los niños?

Es necesario que los adultos y adultas a través de unos modelos sanos de relación y de una relación cercana, amorosa y respetuosa con los niños o niñas, fomenten en ellos y ellas un adecuado desarrollo de su personalidad, a fin de que crezcan sintiéndose seguras y seguros de sí mismos, reconociendo que valen por el hecho de ser seres humanos, con capacidades para expresar sus sentimientos y necesidades, capaces de establecer vínculos sólidos y estables y sabiendo que tienen quien las y los apoye y ayude en caso de necesidad.

Prevenir el abuso sexual hacia las niñas y los niños significa desarrollar acciones antes de que el problema se presente; para ello, las y los adultos deben conocer la problemática y trabajar permanentemente en la construcción de patrones de relación que fortalezcan a los niños y niñas y los hagan menos vulnerables al abuso. En otras palabras, el momento para hacer prevención es siempre, desde que se adquiere el compromiso por la promoción de los derechos de las niñas, los niños y adolescentes.

¿Qué relación hay entre la prevención del abuso sexual y los derechos de los niños y las niñas?



Los adultos y adultas que tienen en sus manos la prevención del abuso sexual infantil deben partir del conocimiento y apropiación de los derechos de los niños y las niñas. Es a través del reconocimiento de estos derechos que las adultas y los adultos, tanto en la familia, la escuela y la comunidad, podrán asumir su responsabilidad en esta protección.

Los niños y niñas tienen derechos iguales a los de los adultos y adultas. Los derechos les pertenecen a los niños y las niñas por su condición de seres humanos y no tienen que hacer nada para ganárselos, es decir, van más allá de sus comportamientos o responsabilidades. Tal como se desarrolla en el Cuaderno No. 1 de este programa, las leyes hondureñas así como también el marco legal internacional reconocen derechos a los niños y a las niñas.

Garantizar todos los derechos de las niñas y los niños, es decir, cuidar porque se cumplan y no sean quebrantados por nadie, es responsabilidad del Estado y todas y todos los que lo integran. El primer significado de trabajar con un enfoque de derechos, es ser conscientes, coherentes y responsables con este mandato legal. El deber que tiene el Estado y la sociedad se refiere a la totalidad de los derechos, y a todas las dimensiones que configuran la plena vigencia de un derecho, es decir: el ejercicio efectivo, la garantía, la protección y la exigibilidad.

¿Qué deben hacer los adultos y adultas con las actitudes, creencias y comportamientos que favorecen el abuso sexual?

En el origen de los abusos se encuentran actitudes y creencias propias de cada cultura y cada comunidad que se convierten en amenazas para los niños, las niñas y las y los adolescentes, aumentando así su indefensión y vulnerabilidad frente al abuso sexual, por ello es imprescindible que cada persona adulta reflexione y se cuestione acerca de sus creencias, prejuicios y actitudes frente a la niñez y se proponga desde su propio rol, tanto a nivel de su familia, su comunidad y su quehacer cotidiano, compromisos encaminados a promover cambios que rompan estas creencias o actitudes.

Como resultado de esta reflexión se espera que todas las personas adultas:

- Se apropien, garanticen y promuevan de manera integral los derechos de los niños y las niñas.
- Promuevan relaciones sociales equitativas y respetuosas que no den lugar a abusos de poder ni relaciones de violencia de ninguna índole.
- Modifiquen la creencia de que los niños y niñas son una posesión y propiedad de los adultos.
- Trabajen por la equidad de género y la eliminación de la supremacía masculina en los diferentes espacios sociales, culturales, religiosos, políticos y académicos, reconociendo que hombres y mujeres tienen los mismos derechos.
- Eliminen cualquier discriminación social, ya sea de género, raza, cultura, edad, creencia religiosa, opción sexual y cualquier forma de violencia hacia las mujeres, los niños y las niñas.
- Faciliten espacios de participación ciudadana para los niños y las niñas y rescaten la credibilidad de ellos y ellas.
- Cambien la creencia sobre la necesidad de exigir obediencia a ciegas en la crianza de los niños y niñas, con el fin de que ellas y ellos no se acostumbren a obedecer a los adultos sin ningún tipo de reflexión, como lo hacen cuando son víctima de abuso sexual.

Monitoreen y denuncien los programas y mensajes de los medios masivos de comunicación que reproducen esquemas de relación de pareja y de género que promueven relaciones abusivas de poder y de utilización del cuerpo de la mujer y de la sexualidad como objetos de consumo.

Identifiquen y cuestionen otras actitudes, costumbres y creencias propias de su comunidad que favorecen la ocurrencia del abuso sexual contra los niños y las niñas.



Para reflexionar individualmente o en grupo



Ejercicio No.1

Divida al grupo en 3 subgrupos. Cada uno reflexionará en 3 elementos de los mencionados arriba y discutir sobre ¿Cómo creen que puede comenzar a cambiar estas actitudes en sus comunidades? Plantee acciones concretas y posibles.

¿Qué son los factores protectores?

Así como hay factores que aumentan la posibilidad que ocurra el abuso sexual contra las niñas y los niños, hay elementos que pueden prevenir la problemática. Los factores protectores buscan disminuir el riesgo de ocurrencia de esta violencia y aumentar la capacidad de respuesta de las comunidades, las familias y los individuos, con el fin de prevenirla.

Frente a cada factor de riesgo es posible encontrar en su opuesto un factor protector, por ejemplo, frente a la violencia, la resolución pacífica de conflictos; frente a la negligencia, el cuidado; frente a la desinformación, los programas educativos y formativos, etc. Es por esto que la prevención del abuso sexual infantil debe ir dirigida fundamentalmente a fortalecer los factores protectores y minimizar los factores de riesgo, siendo necesario trabajar en distintos niveles y en distintos espacios donde transcurre la vida cotidiana de los niños y niñas.

Para prevenir integralmente el abuso sexual infantil es necesario trabajar varios factores protectores de manera simultánea. Son las y los adultos quienes, por un lado, deben promover a través de sus actitudes, acciones, relaciones y entornos más seguros para los niños y niñas y la posibilidad de que ellas y ellos crezcan fortalecidos contra el abuso.

Amor incondicional y reconocimiento

Es fundamental que los niños y las niñas experimenten por parte de sus padres, madres y adultos significativos un Amor Incondicional. Este no significa aceptar todo lo que el niño o niña desee o complacer muchas veces sus deseos cuando los mismos no son adecuados o cuando no se está en condiciones de satisfacerlos. Los niños y niñas deben saber que el amor incondicional también tiene límites. Y que muchas veces estos límites son los que garantizan su desarrollo integral.

Sentirse amada, reconocida, tenida en cuenta, tener la certeza de ocupar un lugar importante en la vida de otras y otros y ser valorada/o y apreciada/o por ser como se es, se convierte en un factor protector, porque de esta manera el niño o la niña no estará necesitada/o de afecto a cualquier precio, buscándolo entonces en personas que puedan manipularla/o y abusarla/o.

De igual forma, el sentirse amada/o le da la certeza que sea lo que sea que le pase, cuenta con personas incondicionales que la/o van a apoyar, en las que puede confiar y que estarán allí para seguir amándola/o y ayudándola/o cuando lo necesite. Desafortunadamente, el amor hacia los niños/as sin el refuerzo de otros factores protectores es insuficiente para evitar que sean víctimas del abuso sexual infantil.

Relaciones cercanas

Las relaciones cercanas entre adultos y niños o niñas permiten construir relaciones seguras y de confianza. Para ello es importante que no se conformen con “calidad de tiempo” sino que dediquen tiempo suficiente para estar con ellas y ellos y estén disponibles y accesibles para cuando los necesiten.

El desarrollar y demostrar un interés genuino por el niño o la niña, sus necesidades, sentimientos y actividades y estar cerca, compartiendo logros y dificultades, va a permitir construir esas relaciones cercanas que ellas y ellos necesitan para lograr un sano desarrollo. Si ellas y ellos sienten que no se les escucha, que los adultos se burlan y no toman en serio sus necesidades, tampoco confiarán cuando estén en una situación de riesgo.

La familia, la comunidad y la escuela son espacios fundamentales para la construcción de relaciones positivas, tanto entre los adultos y niños y niñas como entre compañeros y compañeras, donde prime el respeto por el otro y la otra.

Cuando un niño o niña ha sido víctima de abuso sexual, es más probable que cuente lo sucedido si tiene una relación cercana con alguien de su familia y ha tenido la posibilidad de hablar y contar otras cosas de su vida.



Comunicación efectiva

La comunicación es uno de los elementos fundamentales en la vida cotidiana, ya sea en el ámbito escolar, familiar o comunitario. La comunicación se erige en relaciones de confianza y a la vez permite construir relaciones armónicas y sólidas; las niñas y los niños necesitan ser escuchados y que los adultos tengan también tiempo para comunicarse, para hablar de las cosas sencillas de la vida cotidiana, de sus vivencias, de sus sentimientos, de sus preocupaciones, de sus dudas, de sus éxitos y de sus dificultades.

Igualmente los niños y niñas necesitan contar con espacios propicios para preguntar y para pedir orientación y consejos a las y los adultos. Por otro lado, la comunicación se rompe o se debilita cuando las niñas y los niños se sienten rechazados, maltratados o no tenidos en cuenta.

Poder manifestar a otras y otros los pensamientos y los sentimientos a través del lenguaje y las acciones es una habilidad fundamental en la prevención del abuso sexual infantil, porque permite que los niños y niñas manifiesten sus sentimientos de confusión, malestar o angustia que viven en las diferentes situaciones de riesgo.

Una comunicación efectiva requiere también ambientes libres de secretos. Esto les da seguridad y ellas y ellos sabrán a qué atenerse y se sentirán más seguros y confiados de poder expresar sus sentimientos y sus experiencias. Los niños y niñas que han aprendido en su familia a guardar secretos, serán involucrados más fácilmente en la dinámica del secreto del abuso sexual; si por el contrario, la familia mantiene una comunicación clara y abierta, sospecharán cuando el agresor les pida que guarden silencio frente al abuso sexual y sentirán la necesidad de contar. Muchos abusos no se repiten gracias a que los niños o las niñas no guardaron el secreto y a la reacción temprana y protectora de las y los adultos.

Por lo tanto, para prevenir y detener de manera temprana el abuso sexual, es fundamental tener buenos canales de comunicación y mantener una actitud de confidencialidad y respeto hacia la y el otro.

Disciplina sin violencia

La violencia crea heridas profundas en los niños y niñas y genera distancia emocional, dañando los lazos de afecto y confianza.

Es importante que las y los adultos enseñen límites a sus hijos e hijas sin violencia, ni física ni emocional, y que promuevan acciones que permitan a los niños y niñas tomar decisiones basadas en la reflexión y no en la obediencia a ciegas, en lo que haga o diga el adulto por el solo hecho de ser adulto, sin ninguna reflexión ni cuestionamiento.

Para que las niñas o los niños no obedezcan a ciegas, se debe respetar el decir “NO” a cosas o situaciones que no les gustan o con las que no están de acuerdo, ya que obligarlos con amenazas y castigos a aceptar todo lo que los adultos proponen, los deja en una posición muy frágil frente a los deseos y acciones inadecuadas de los abusadores.

Una niña o un niño que puede decir NO, tendrá más posibilidades de enfrentar exitosamente las situaciones de riesgo en general y de abuso sexual en particular. Además, es importante tener presente que las niñas y los niños “educados” con golpes y malos tratos muy seguramente no revelarán situaciones de abuso por temor a ser castigados.



Resolución pacífica de conflictos

En todos los ámbitos donde se desarrolla el niño o la niña, se deben promover relaciones respetuosas y ofrecer alternativas para resolver de manera pacífica los conflictos.

Resolver las dificultades de manera violenta, genera en el niño o niña gran inseguridad, confusión y temor. Esto puede llevar a que ellas y ellos callen y oculten algunas situaciones, ya que pueden sentir miedo de la reacción de las y los adultos, con más razón si son víctimas de abuso sexual.

Es muy importante desarrollar en los niños y en las niñas, habilidades para salir de las situaciones difíciles y enfrentar los conflictos de manera constructiva y no violenta.

Padres, madres y docentes deben guiar a los niños y a las niñas en estos casos enseñándoles a escuchar a la otra y al otro, a atacar el problema no a las personas, a tener en cuenta sus propios argumentos como los de las y los demás, a asumir una actitud reflexiva, a tener un trato respetuoso cuando hay diferencias, a aceptar la responsabilidad personal en el problema, a ceder cuando es necesario y a no quedarse en los hechos y situaciones que ya han sucedido, sino enfocarse en encontrar soluciones que favorezcan a las dos partes.

Hay que tener presente que el modelo y el ejemplo que las y los adultos den a las niñas y los niños, lo que ellas y ellos vean en su entorno, será mucho más determinante en su comportamiento que cualquier otra enseñanza.



Para reflexionar individualmente o en grupo



Ejercicio No. 2

- Pregúntese y conteste, para sí mismo/a, lo siguiente:

Factores protectores para los niñas, las niñas y adolescentes

No.	Actitudes y comportamientos	Sí	No	A veces
1	¿Hago sentir a los niños y niñas reconocidas e importantes?			
2	¿Hago que se sientan valoradas/os?			
3	¿Conozco sus proyectos de vida, sus sueños o deseos?			
4	¿Les he expresado que pueden contar conmigo en cualquier circunstancia por difícil que ésta sea?			
5	¿Comparto espacios con ellos y ellas?			
6	¿Conozco sus vidas, sus amigos, sus sentimientos, sus dificultades, sus inquietudes y sus aciertos?			
7	¿Me preocupo por lo que están viviendo?			
8	Cuando se acercan para hablarme ¿los y las atiendo?			

No.	Actitudes y comportamientos	Sí	No	A veces
9	¿Pueden confiar en mí lo que les sucede, piensan o sienten?			
10	¿Con frecuencia les pido que no cuenten a otros algo que ha sucedido o algo que hemos hecho?			
11	¿Soy brusca/o, les pego o les grito creyendo que es una forma válida de enseñar?			
12	Cuando los niños y niñas no están de acuerdo o expresan su inconformidad con algo, ¿sólo impongo lo que a mí me parece?			
13	¿Serían capaces de contarme algo tan grave como un abuso sexual?			
14	¿Creo que deben servirme y obedecerme porque soy adulto o adulta?			
15	¿Las o los cuido y acompaño para evitar que se expongan a peligros de los que no se pueden proteger?			

¿Cómo fortalecer a los niños y niñas en contra del abuso sexual?

Los niños y niñas desarrollan y fortalecen su personalidad a través de las relaciones e interacciones con las y los demás, especialmente con los adultos en la familia, la escuela y la comunidad. En este proceso, las y los adultos favorecen y estimulan en los niños y niñas la adquisición y el desarrollo de características personales que se convierten en **factores protectores**, y que son elementos esenciales de autoprotección contra distintos peligros a los que se ven enfrentados durante su vida, entre ellos el abuso sexual infantil.

Las siguientes son las principales acciones que como adultos y adultas podemos realizar para fortalecer estos **factores protectores** en los niños o niñas, con el fin de aumentar su capacidad de autoprotección y evitar así que estén más expuestos a los abusadores.



Fortalecerles la autoestima

La autoestima es la valoración que tiene cada persona sobre sí misma. Las niñas y niños con una buena autoestima sienten que los adultos y adultas los aceptan y protegen, los consideran importantes, se preocupan por ellos y ellas, harían cualquier cosa por garantizar su seguridad y bienestar y los hacen sentir capaces y satisfechos con lo que ellos y ellas son. Así, con la seguridad de ser respetadas/os, aceptadas/os, amadas/os y cuidadas/os, los niños y niñas se sentirán capaces de emprender retos y alcanzar las metas propuestas.

El primer paso para el autocuidado es el amor a sí misma/o, el reconocerse como un ser importante. Valorarse a sí misma/o permite que niños y niñas desarrollen conductas cuidadosas y no estén fácilmente expuestos a que otras personas los utilicen y atropellen.



Ayudarlas y ayudarlos a que se sientan seguras y seguros

La seguridad surge como resultado de ser conscientes y experimentar que se cuenta con los recursos personales que permiten enfrentar situaciones nuevas, pero además, se cuenta con el respaldo de redes de apoyo, familiares y sociales para desenvolverse en la vida cotidiana.

Es necesario hablar con los niños y niñas y reflexionar sobre lo que las y los hace sentir seguros y sobre los momentos en los que se sienten inseguros. Las niñas y los niños requieren un contexto estable, seguro y sólido para así aventurarse, probar y conocer con la certeza que alguien estará alerta y pendiente para darles la ayuda que requieren.



Ayudarles a desarrollar su autonomía

La autonomía se refiere a las capacidades que los niños y niñas adquieren gradualmente a medida que van creciendo y que les van a permitir ser independientes en las diferentes áreas y facetas de su vida. Hace referencia al conocimiento y valoración que las niñas y los niños van adquiriendo de sí mismos y a la capacidad para utilizar los recursos personales. Los niños y niñas que van creciendo en autonomía, reflexionan, toman decisiones conscientemente, plantean argumentos propios y tienen claros sus proyectos de una manera acorde con su edad.

En cada momento del proceso educativo, las y los docentes o agentes comunitarios y educativos pueden fomentar la autonomía de las niñas y los niños valorando sus opiniones por diferentes que sean, respetando sus estilos de aprendizaje y animándolas/os y apoyándolas/os para que emprendan proyectos propios.

Quien ha desarrollado autonomía, es más resistente a las manipulaciones, chantajes y presiones grupales o de adultos, por lo tanto está más protegida/o contra el abuso sexual.

Ayudarles a desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de otras y otros

La empatía es la capacidad de una persona para conectarse emocionalmente y poder entender la experiencia de otras y otros, de ponerse en su lugar, de imaginar su sufrimiento y sus sentimientos. Gracias a la empatía un ser humano puede sentir un interés genuino por ayudar, ser solidario y evitar acciones que generen sufrimiento en la otra o el otro. La verdadera empatía es sentir preocupación e interés por las personas, sean éstas conocidas o desconocidas.

La empatía se aprende en el contexto de vínculos emocionales sanos y fuertes. Las personas que viven situaciones de maltrato en la niñez evitan conectarse emocionalmente con otros para no sufrir y en ese proceso no logran desarrollar empatía. Parte de lo que hace al ser humano un ser social, es la capacidad para reconocer cuando ha herido a otra u otro y sentirse culpable, arrepentido y con deseo de reparar el daño que provocó.

Ponerse en el lugar de la otra u el otro, interpretar lo que siente o ser capaz de imaginar su sufrimiento o su alegría, es un elemento muy importante en la prevención del abuso sexual, principalmente cuando lo analizamos desde la perspectiva del posible agresor. Por lo tanto, es necesario desarrollar en niños y niñas la capacidad para proteger a otras y otros y no desear verlos sufrir.

La empatía permite entrar en contacto con los sentimientos propios, prestar atención a los sentimientos de las y los demás, pensar antes de actuar y compartir mutuamente con otras y otros los sentimientos y pensamientos, para favorecer un mejor entendimiento mutuo. Es así como las y los adultos deben promover que las niñas y los niños identifiquen los sentimientos de las y los demás y hagan el ejercicio de ponerse en su lugar, cuando hagan daño a otras u otros mostrarles el sufrimiento que han generado e indicarles que deben reparar el daño ocasionado pidiendo disculpas y restituyendo la relación con esa persona.

Estimular su capacidad de ser asertiva/o

La asertividad se refiere a una actitud y una manera de actuar con la que las personas reconocen y demuestran que tienen derecho a sus propios sentimientos, pensamientos y necesidades al tiempo que se respeta los derechos de las y los demás. La asertividad es una herramienta para hacer las relaciones más iguales, ya que se ejercitan los derechos personales al mismo tiempo que se respetan los de las y los demás. El ser asertivo implica poder expresar ideas, opiniones, gustos e intereses, poder manifestar desacuerdos con las y los demás y poder decir NO. Por lo tanto, una niña o un niño asertivo tiene más posibilidades de decir NO a las propuestas que hace un agresor sexual.

Leonardo Romero proporciona algunas ideas y ejemplos de posibles respuestas asertivas que pueden ser trasladadas a las niñas y los niños para que las utilicen frente a posibles situaciones de riesgo:



Líneas de presión o situaciones de riesgo	Respuestas asertivas
Vamos a jugar solos (cerrando la puerta)	“No me gusta jugar encerrada/o, abre la puerta o grito”
Te doy un premio y jugamos a que te toco como el doctor	“No quiero jugar este juego” “No quiero que me toques” “Si me tocas le cuento a mi mamá”
Si le dices a alguien de este juego no te sigo queriendo y no te volveré a hablar	“No me gusta este juego, le contaré a papá o a mi mamá, aunque no me hables”
Un extraño le ofrece dulces...	“No me gusta recibir dulces de extraños”
Están ricos, tómalos...	“Le dije que no deseo, váyase o grito”
Alguien intenta tocar los genitales	“No me toque, usted no tiene derecho, le diré a mi mamá”
Este es un simple juego, déjate tocar...	“Esto no es un juego para niñas (o niños), no me quiero dejar tocar...voy a ir a buscar a mi mamá”
Alguien la roza con sus genitales	“Usted no tiene derecho a rozarme con sus genitales”...y se marcha del sitio buscando ayuda.

Enseñarles sobre sexualidad

Para que los niños y las niñas tengan una visión positiva de la sexualidad, las y los adultos deben hablar del tema de una manera abierta, directa, transparentemente, dando respuestas sencillas a las preguntas y comentarios y compartiendo sus creencias y valores respecto a lo que consideren adecuado y no adecuado frente al ejercicio de la sexualidad.

Es necesario reconocer la sexualidad como una faceta de las humanas y los humanos que les permite relacionarse con los y las demás y que evoluciona de manera natural, a menos que sea sobre-estimulada o inhibida. El ser humano es sexuado y debe aprender a conocer su sexualidad, a manejarla, a respetar y cuidar su cuerpo y a protegerse de los peligros que pueden atentar contra sí misma/o.

Los niños y las niñas deben desarrollar vínculos respetuosos, basados en la empatía, donde se establezcan reglas de juego claras, honestas y respetuosas hacia la otra y el otro. Para el desarrollo de una sexualidad libre, placentera y segura se requiere sinceridad, la cual va a permitir la posibilidad de tener claridad sobre los deseos, atracciones y sentimientos y dar cabida a la ternura, a la comunicación y al vínculo afectivo.

Por todo lo anterior es fundamental crear espacios de conversación con los niños y las niñas donde se hable de sexualidad y se vincule con el amor, el afecto y el respeto por el otro y la otra.



Todo menor de edad toca su cuerpo y el de otras niñas y niños por curiosidad. Estos comportamientos exploratorios se consideran parte del aprendizaje y son acciones inocentes que no causan daño. Aún así, estos son los momentos apropiados que deben ser aprovechados por los padres y madres para explicarles los conceptos de “partes privadas” del cuerpo.

La sexualidad sana de niños y niñas según su edad:

- **Edad: 0-5 años.** Es común que las niñas y los niños utilicen un lenguaje para describir las partes de sus cuerpos, que hagan preguntas sobre el embarazo y el nacimiento, que se toquen sus genitales en la casa o en lugares públicos, que tengan curiosidad en sus cuerpos y en los cuerpos de los otros y otras. Ahora bien, no es común que las niñas y los niños discutan sobre actos sexuales. Normalmente a esta edad los juegos sexuales todavía no empiezan.
- **Edad: 6-12 años.** Es común que las niñas y los niños hagan preguntas sobre el embarazo, la sexualidad y la menstruación, son comunes los juegos sexuales con niñas y niños de la misma edad, por ejemplo besos, caricias, exhibicionismo y juegos de roles. La masturbación propia en esta edad se produce en lugares privados.
- **Edad: 13-16 años.** Es común que los y las adolescentes hagan preguntas sobre la sexualidad y las relaciones de pareja. Se producen los sueños húmedos. La masturbación se da en lugares privados.

Hablarles e informarles sobre el abuso sexual infantil

Los factores protectores que se han trabajado hasta el momento, son importantes pero no suficientes para hacerle frente a la realidad del abuso sexual contra las niñas y los niños. Para poder prevenirlo eficazmente es importante trabajar los componentes específicos de la conducta abusiva y los elementos que la favorecen, asegurándose que los niños y las niñas los conozcan.

Sin embargo, nunca se debe abordar el tema del abuso sexual sin haber hablado primero de sexualidad, ya que si no, los niños y las niñas pueden crearse una imagen negativa de ésta.

Una vez que se ha trabajado en los factores protectores, se tiene el terreno abonado para que las y los adultos aborden el tema del abuso sexual con los niños y las niñas a través de:

- Aclararles que su cuerpo les pertenece y debe ser valorado y cuidado.
- Explicarles qué es el abuso sexual y cuáles son las estrategias que usan los agresores para abordar a niños y niñas.
- Indicarles que no deben aceptar regalos e invitaciones de desconocidos, que no deben mantener estos hechos en secreto y que si alguien las y los amenaza o les da regalos para que hagan o permitan que les hagan algo de índole sexual, deben decir que **NO**, salir corriendo, pedir ayuda y contarlo inmediatamente a un adulto protector.



- Enseñarles a bañarse, asearse e ir al baño solas/os.
- Ayudarles a diferenciar entre contactos adecuados y contactos inadecuados. Algunas frases que se les pueden decir a los niños y niñas son:
 - o “Tu cuerpo te pertenece, es tuyo y ninguna persona mayor tiene que tocarte tus partes íntimas, ni siquiera papá, mamá, abuelos, primos o tíos”. Debe aclarárseles que en el caso de una revisión médica por parte de un doctor, siempre estarán acompañadas/os por una persona adulta de su confianza.
 - o “Si una persona mayor te toca tus genitales o partes íntimas o te pide que toques sus partes íntimas, debes contármelo de inmediato”.
 - o “Si alguien te toca de una manera que no te guste o te hace sentir incómodo/a o asustado/a debes contármelo inmediatamente”.
 - o “Hay cosas que te pueden gustar, pero te hacen mal como por ejemplo comerte una bolsa llena de chocolates y hay otras cosas que no te gustan y te hacen bien como ponerte una vacuna. No todo lo que es divertido te hace bien. Por lo tanto, si una persona mayor te propone un juego que implica tocarse las partes íntimas, aunque este juego parezca divertido, debes decir **NO** y contármelo de inmediato”.
- Ayudarles a diferenciar entre secretos adecuados y secretos inadecuados, es decir, los que terminan pronto y generan sentimientos positivos y de alegría, como el secreto que se guarda cuando se va a realizar una fiesta sorpresa y “secretos inadecuados”, que no terminan y causan preocupación o incomodidad, como los relacionados con juegos que involucran tocamientos de las partes íntimas. A los niños y a las niñas les debe quedar claro que este tipo de secretos no se deben guardar y por el contrario, deben ser contados inmediatamente a los padres, a las madres o personas adultas de confianza.
- Enseñarles a identificar las señales con las que sus cuerpos les indican que están corriendo algún riesgo o se encuentran en peligro. Manifestaciones tales como el sudor de las manos, el sentir un nudo en la garganta, o los sentimientos de angustia o temor que “avisan” cuando algo está mal o equivocado. Por lo tanto, se debe ejercitar en niños y niñas la habilidad de identificar sus sensaciones y expresar los sentimientos, así podrán reconocer situaciones de riesgo y buscar ayuda.
- Brindarles estrategias para reaccionar y buscar ayuda. Debido a que en la mayoría de los casos el abuso se repite una y otra vez, la forma de prevenir esta repetición, es que los niños y niñas cuenten a una o un adulto protector lo que les está pasando y de esta manera se detenga el abuso.
- Es necesario que el niño o niña tenga varias personas a quienes recurrir en momento de peligro y que sepa que si una no le presta atención, es necesario insistir o buscar a otra. Pedir ayuda es la mejor forma de superar las malas experiencias, conseguir que no se repitan y hacer lo posible para evitar que los que abusan lo vuelvan a hacer. Los niños y las niñas deben por lo tanto tener claro a quién buscar en momentos de riesgo.

Los conceptos anteriores deberían ser proporcionados desde un sistema educativo comprometido con el desarrollo integral de las niñas y los niños. Sin embargo, esto no existe en nuestro país por lo que es responsabilidad de las y los adultos conscientes exigir que el Estado cumpla con esta responsabilidad que permita que la información que se brinde se enmarque en el contexto de una educación sexual intencionada, sistemática y permanente.

Para reflexionar individualmente o en grupo



Ejercicio No. 3

- Pregúntese y conteste, para sí mismo/a, lo siguiente:

¿Fortalezco yo a los niños y niñas en contra del abuso sexual?

No.	Actitudes y comportamientos	Sí	No	A veces
1	¿Les permito o animo que se ocupen de su aseo personal, de sus tareas, de escoger su ropa, de ordenar sus cosas, aunque yo crea que puedo ayudarlas/os o hacerlo mejor?			
2	¿Aprecio y respeto las amistades que eligen?			
3	¿Les respeto su forma de hacer las cosas, aunque sea distinta a la mía?			
4	¿Los y las animo a tener en cuenta los sentimientos y necesidades de las y los demás?			
5	¿Les hablo de la sexualidad abiertamente o lo considero un tema tabú del que no se debe hablar?			
6	¿Si hacen un comentario sobre algo de sexualidad me siento incómoda o incómodo o puedo dar mi opinión tranquilamente?			
7	¿Les transmito la idea de que la sexualidad es parte importante de todas las personas			

¿Cuando un niño o niña ha desarrollado factores protectores?

Hay ciertas características en las niñas y los niños que indican que ellos y ellas están o han desarrollado factores protectores contra el abuso sexual. A continuación se presenta una lista de estos elementos, los cuales son una adaptación del documento “Entrando al terreno de la esperanza”:

- 1 La niña o el niño puede destacarse en alguna aptitud o destreza, lo que favorece su percepción de autocontrol sobre su vida y circunstancias.
- 2 La niña o el niño ha desarrollado una adecuada autovaloración.
- 3 La niña o el niño ha aprendido a conocerse, valorar, cuidar, controlar y disfrutar de su cuerpo.
- 4 La niña o el niño conoce sus derechos y puede poner límites en su relación con pares y adultos.
- 5 La niña o el niño ha experimentado el amor y aceptación incondicional con lo menos una persona significativa.
- 6 La niña o el niño ha desarrollado su sentido del humor.
- 7 La niña o el niño ha experimentado su cuerpo como medio de comunicación con los demás y con el mundo.
- 8 La niña o el niño ha recibido un adecuado acompañamiento para comprender su sexualidad como libre, placentera y segura.
- 9 La niña o el niño sabe discriminar en sí y en los demás las partes íntimas y lo que significa en las relaciones interpersonales.
- 10 La niña o el niño sabe reconocer distintos tipos de caricias y las emociones que éstas provocan, y las maneras adecuadas o inadecuadas de relacionarse en los diferentes contextos y situaciones.
- 11 La niña o el niño conoce y comprende el significado del concepto de abuso sexual y su identificación es acorde a su edad.
- 12 La niña o el niño ha desarrollado habilidades de resolución de problemas y estrategias de salida de posibles situaciones de abuso.
- 13 La niña o el niño puede reconocer en su entorno personas en las que puede confiar.



- 14 La niña o el niño maneja adecuadamente normas de seguridad familiar.
- 15 La niña o el niño puede identificar redes sociales de apoyo, fuera de la familia.
- 16 La niña o el niño ha aprendido a distinguir entre culpas reales y culpas atribuidas por otros.
- 17 La niña o el niño maneja adecuadamente el tema del secreto.
- 18 La niña o el niño ha incorporado adecuadamente la prohibición del incesto.

La importancia del trabajo de las y los adultas en la prevención del abuso sexual hacia las niñas y los niños

¿Qué papel juegan las y los docentes y la escuela en la prevención del abuso sexual contra las niñas y los niños?

El medio escolar y las y los maestros desempeñan un papel fundamental en los programas de prevención de abuso sexual, pues al pasar muchas horas con los niños y las niñas, pueden desarrollar las actividades de prevención articuladas durante el año escolar, abordando diferentes temáticas y factores protectores y no solo haciendo actividades puntuales y específicas sobre el tema de abuso sexual.

Adicionalmente, las y los maestros conocen a los niños y niñas y a sus familiares, lo que les permite observar cambios repentinos, indicadores de abuso sexual y factores de riesgo, igualmente, las y los maestros pueden ganarse la confianza de los niños y las niñas y ser las personas a quienes éstas y éstos puedan contarles que están siendo víctimas de abuso sexual. Así pues, además de estar en una posición privilegiada para que los niños y las niñas revelen su situación de abuso, las y los maestros son fundamentales en la prevención y detención del abuso sexual infantil.

Por otra parte, para que cualquier programa de prevención de abuso sexual infantil que se desarrolle con niños y niñas en la escuela tenga un mayor impacto, se debe integrar al trabajo a los padres, madres, adultos significativos, profesores y comunidad.

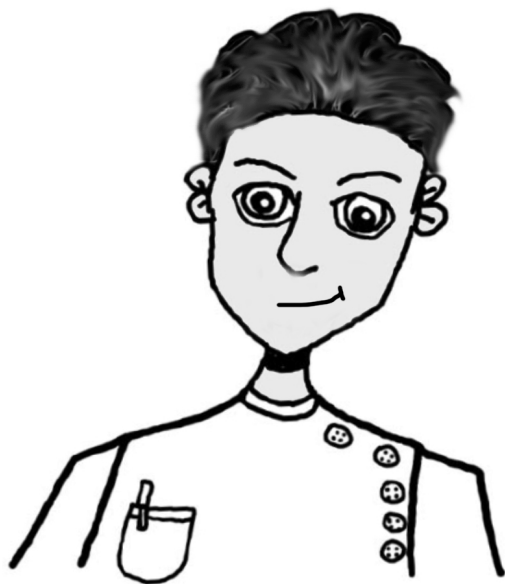


La profesora y/o el profesor deben informar a los padres y madres sobre el programa de prevención y solicitar su cooperación. Además, teniendo en cuenta que dentro de las y los participantes en el programa se pueden encontrar niños y niñas que son o han sido víctimas de abuso sexual y/o jóvenes agresores sexuales o posibles agresores, es necesario que las y los docentes y/o las/os facilitadores de los programas de prevención estén preparados para una adecuada reacción inicial de su parte y para guiarlos hacia la búsqueda de ayuda.

En la reacción inicial es importante manejar la situación con discreción y privacidad, escuchar y creerle al niño o a la niña, asegurarle que el abuso no ha sido su responsabilidad y brindarle el apoyo necesario para asegurar su protección.

Es necesario que los programas de autoprotección contra el abuso sexual infantil, estén inmersos en un conjunto de actitudes, valores y normas que favorezcan la visión positiva de la sexualidad, el respeto de la voluntad de la otra o el otro, la igualdad entre los sexos y el reconocimiento y respeto de la sexualidad infantil.

¿Qué papel juegan las y los agentes comunitarios en la prevención del abuso sexual infantil?



Las personas que hacen parte de procesos comunitarios tienen un lugar estratégico para la prevención. En primer lugar, tienen la responsabilidad de hablar a otras y otros actores de la comunidad y promover que éstos se movilicen ante problemas específicos que los aquejan.

Una líder o agente comunitaria/o que habla teniendo en cuenta cómo están los niños y niñas de la comunidad, y logra que las y los demás logren comprometerse con su protección, es una/un agente de desarrollo comunitario centrado en la niñez.

En segundo lugar, las y los agentes comunitarios son un puente entre la comunidad y las instituciones. Desde allí puede promover políticas públicas y la prestación de servicios de protección que protejan la dignidad de los niños y niñas y sus familias, generar sistemas de veeduría o auditoría social para su cumplimiento y promover e informar para que la comunidad haga uso de éstos, priorizando la protección de los niños y niñas.

¿Qué acciones específicas de cuidado y protección hacia los niños y las niñas pueden realizar las personas adultas?

Es indispensable tener presente que el abuso sexual infantil es una realidad que puede ocurrir en cualquier familia, independientemente del nivel social y educativo o de la ubicación geográfica, por lo tanto es importante tener en cuenta las siguientes acciones de cuidado y protección con los niños y niñas:

- Escoja cuidadosamente las personas que las/os cuidan.
- Enséñeles desde pequeñas/os a cuidar de su cuerpo e higiene personal.
- En lo posible, adecúe los espacios para que cada una/o duerma solo en su cama, o separado de alguna forma de los otros niños o niñas de la familia o de sus padres.
- No los deje solas/os o desatendidos en lugares públicos ni en lugares conocidos.
- No las/os obligue a que se queden con personas hacia quienes sienten rechazo.
- Evalúe situaciones de riesgo y asegúrese que estén protegidas/os.
- No los deje solas/os en su casa y sin la supervisión de adultos por mucho tiempo. Supervise los programas de televisión que ven.
- Supervise el uso que hacen del internet y las páginas que visitan, ya que están expuestos a contenidos pornográficos y a agresores sexuales que las y los contactan a través de este medio para seducirlas/os.



¿Qué redes de apoyo necesitan los adultos y adultas en su labor de protección?

Los adultos y adultas necesitan contar con redes de protección, es decir con redes de personas que las y los apoyen en la labor de protección de los niños y las niñas, dada la imposibilidad de estar presentes en la vida de ellas y ellos todo el tiempo.

Es muy útil conversar con familiares y amigas/os sobre el abuso sexual infantil y compartir las inquietudes y el cuidado de los niños y niñas. Los adultos y adultas deben identificar cuando otro adulto les genera desconfianza o temor y creer en su percepción sin dejarse intimidar por ser tildado de controlador o excesivamente desconfiada/o, es decir debe creer y seguir su intuición. Si desconfía de otro adulto averigüe más, asegúrese que el niño o la niña no se quede a solas con esa persona, investigue lo que siente el niño o niña y la relación que tiene con esa persona.



Para reflexionar individualmente o en grupo

Ejercicio No. 4

- Converse grupalmente tomando como guía las preguntas:
 - Cuando tengo una emergencia y debo dejar a mis niños y/o niñas solas, ¿a quién le pido que me las cuide o las supervise?
 - Cuando me siento abrumada/o con los problemas de mis hijos y/o hijas, ¿con quién los comparto?
 - ¿Mi red de apoyo la conforman solamente una o dos personas o es más amplia de modo que siempre tengo a alguien ante quien acudir cuando lo necesito?

Planeando acciones concretas en mi actividad laboral o comunitaria que contribuyen a la prevención del abuso sexual infantil

La prevención se realiza día a día, en las actividades cotidianas y en la convivencia permanente con niños y niñas. Sin embargo, con el fin de garantizar los derechos de los niños y las niñas, se pueden involucrar a otras personas en esta tarea y ampliar así la cadena de protección de los niños y niñas.

Para reflexionar individualmente o en grupo



Ejercicio No. 5

- Conversen y definan en pequeños grupos sobre algunas actividades que puedan realizar en su trabajo o dentro de su quehacer cotidiano para la prevención del abuso sexual contra las niñas y los niños. Puede definir sus actividades contestando las preguntas enumeradas abajo. Traslade sus respuestas a un papelógrafo para que comparta con las y los demás participantes.

Nuestro Plan de Prevención

¿Qué queremos lograr con el Plan de Prevención?
¿Qué vamos a hacer?

Actividades	¿A quién o quiénes la vamos a dirigir?	¿Cuándo? ¿A qué hora?	¿En dónde?	¿Qué necesitamos?

Nota: hacer las filas que sean necesarias de acuerdo a las actividades definidas.

¿Quién o quiénes son responsables de qué? (distribuir responsabilidades)

Tareas	¿Qué se necesita para hacerla	¿Quién o quiénes son las/os responsables?	¿Cuándo se va a hacer?

Nota: hacerlas filas que sean necesarias de acuerdo a las tareas definidas.

¿Cómo se realizó la actividad? (Ejecución)

¿Cómo fue la actividad? ¿Qué salió bien y que se podría cambiar para la próxima vez? (Evaluación)

Bibliografía

- CALVES. Programa de prevención de la violencia sexual contra niños y niñas. “Entrando al terreno de la esperanza”. Juventud para Cristo, Uruguay, 2001.
- Corporación de Promoción y Apoyo a la Infancia, PAICABÍ. Guía básica de prevención del abuso sexual infantil. Programa Regional de Prevención del Maltrato Infantil del Servicio Nacional de Menores, SENAME V Región. Valparaíso, Chile. 2002.
- Romero, Leonardo. “Tenemos derecho a decir NO cuando no conviene”. Prevención del abuso sexual infantil desde la perspectiva de la promoción de derechos.
<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=364>

GUIÓN METODOLOGICO PARA EL DESARROLLO CUADERNO 4

Herramientas para la prevención integral del abuso sexual contra las niñas y los niños

SESIÓN 1

Parte I: INTRODUCCION

DURACIÓN	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIALES
15 minutos	<p>Presentación y animación.</p> <p>1.1 Animar a las y los participantes para fomentar un ambiente para el aprendizaje significativo.</p> <p>1.2 Presentar a las y los participantes en parejas para intercambiar información relacionada a identificación, cualidades, experiencias y expectativas del módulo.</p> <p>1.3. Socializar los objetivos, contenidos y metodología de la jornada. (Se realizarán ajustes pertinentes). Se intercambiarán opiniones y sugerencias relacionadas con aspectos generales del contenido, metodología y la evaluación propuesta para el presente módulo.</p>	<p>Se desarrollará la dinámica de las filas en la que se animará a romper el hielo. Estiramientos, observar el sol de la mañana.</p> <p>Mediante la dinámica de parejas las y los participantes tendrán 3 minutos para intercambiar información sobre: Nombre, una cualidad positiva, pasatiempo, animal favorito, procedencia, etc. para luego presentarse ante los demás grupos.</p> <p>Para ver más dinámicas de presentación e integración: dinamicas—de— presentación.Pdf. (documento adjunto)</p> <p>Se presentará y discutirá la programación de la jornada para consensuar si es necesario realizar algunos cambios que las y los participantes consideren necesarios.</p> <p>(Objetivos ver Pagina 12, cuadernos 4: Nuestra responsabilidad en la prevención abuso sexual las niñas y los niños)</p>	<p>- Rotafolio</p> <p>- Cartel con objetivos</p>
15 minutos	<p>2. Construyendo la Protección Integral.</p>	<p>Organizados en grupos los y las participantes desarrollan su trabajo en tres momentos:</p> <p>1.-Construyen de manera consensuada y participativa los rompecabezas de los conceptos de:</p> <p>a) Prevención b) Protección c) Derechos de las niñas y niños.</p> <p>2.- Analizan y responden a la siguiente guía de trabajo:</p> <p>a) Construyen un concepto con sus propias palabras del tema que les fue asignado.</p> <p>b) Responden a las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Quiénes son las personas que tienen la responsabilidad de proteger a las niñas y niños? - ¿Cuál es el momento indicado para hacer prevención del abuso sexual infantil? - ¿Qué relación hay entre la prevención del abuso sexual y los derechos de los niños y las niñas? - ¿Reconozco en los niños y niñas su igualdad y dignidad? ¿Les escucho y tengo en cuenta sus opiniones, sus preferencias y sus necesidades? ¿Las y los cuido y acompaño para evitar que se expongan a peligros de los que no se pueden proteger? <p>c) En Plenaria presenta los hallazgos.</p>	<p>- Fotocopia de los rompecabezas de los conceptos: prevención, protección y derechos de las niñas y niños</p> <p>-Guía de las preguntas</p> <p>- Papelógrafos</p> <p>- Marcadores</p>

DURACIÓN	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIALES
40 minutos	3. ¿Qué deben hacer las personas adultas con las actitudes y creencias que favorecen el abuso sexual infantil?	Se pegan en el piso tres recortes en línea, al centro un color blanco a la derecha un color rojo y a la izquierda un color verde, puedes escribir en los recortes las palabras correctas e incorrectas y neutras. Se solicita a las y los participantes hagan una sola fila, se lee el contenido y luego de razonar cambian de posición y al azar se consulta a un participante que explique porque escogió dicha posición. Seguidamente buscan un recorte escrito y reflexionan cómo pueden cambiar esa creencia o actitud en sí mismos. Luego lo comparten con los demás.	Fotocopias de los párrafos escritos de las creencias y actitudes, combinándolas entre lo correcto e incorrecto, (Pág. 19 a 25)
40 minutos	4. ¿Qué son los factores Protectores?	Se expone sobre los factores protectores y en lluvia de ideas se concluye la matriz de los factores protectores en la familia, la escuela y la comunidad.	- Data Show - Computador - Presentación. (Pág. 32 a 38)
20 minutos	5. ¿Cuál es el rol de los adultos y adultos?	Se organizan cinco grupos y cada uno de ellos trabaja un factor protector: Amor incondicional, Relaciones cercanas, Comunicación efectiva, Disciplina sin violencia, Resolución pacífica de conflictos mediante una de las técnicas lúdicas, Socio drama, Mural, Canción, poema, etc. Se concluye y se refuerza en plenaria.	Fotocopias de los resúmenes de los factores de protección
40 minutos	6. Construyendo una lista de los indicadores que establecen cuando un niño o niña ha desarrollado factores protectores.	En trabajo de grupo elaboran por lo menos cinco indicadores que establecen cuando un niño o niña ha desarrollado factores protectores. En plenaria se exponen los hallazgos y se concluye exponiendo en Power point, el contenido de la paginas #27 del módulo 3.	- Papelógrafo - Marcadores
40 minutos	7. ¿Cómo fortalecer a las niñas y niños en contra del abuso sexual?	Se organizan siete grupos y cada uno de ellos trabaja una de las acciones que como adultos pueden realizar para fortalecer los factores protectores: Fortalecer el auto estima, ayudar que se sientan seguros(as), ayudarles a desarrollar su autonomía, ayudarles a desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de otros, estimular su capacidad de ser asertivos, enseñarles sobre sexualidad, hablarles sobre el abuso sexual. Mediante una de las técnicas lúdicas, socio drama, mural, canción, poema, etc. se concluye y se refuerza en plenaria.	Fotocopias de los resúmenes de las acciones que pueden fortalecer los factores de protección... Página 16 a la 20.
40 minutos	8. Rol y competencia de los docentes, escuelas, agentes comunitarios, acciones de los adultos y qué redes de apoyo necesitan los y las adultos necesita en la prevención del abuso sexual.	Se organizan en cuatro grupos, leen y analizan uno de los contenidos asignados: <ul style="list-style-type: none"> • Los docentes y la escuela (Página 16) • Los agentes comunitarios. (Página 17) • Acciones específicas de las y los adultos. (Página 18) • Las redes de apoyo que necesitan los adultos. (Página 19) En la prevención del abuso sexual infantil. Seguidamente en plenaria hacen las exposiciones y se hace las aclaraciones respectivas	Fotocopias de los resúmenes de las acciones que pueden fortalecer los factores de protección... Página 16 a la 20.
40 minutos	9. Construyendo mi plan de prevención en los ámbitos laboral, familiar y comunitario.	Se entrega de manera individual la copia de “Mi Plan de Prevención” y de manera individual lo construyen y luego según la representación de la comunidad se hace un plan consolidado comunitario, luego lo exponen en plenaria.	Fotocopias del Plan de Prevención. (Página 37)

Anotaciones



Anotaciones





El abuso sexual es intolerable, ponle los 6 sentidos



Plan Honduras, 4to y 5to piso edificio CIICSA, Col. Palmira
Tels: 2235-5763 al 65, Fax. 2235-5770
Unidades de Programas:
Choluteca, Copán, Intibucá, La Paz, Lempira, Santa Bárbara
Búscanos en [www. facebook .com/PlanHonduras](http://www.facebook.com/PlanHonduras)

Plan Honduras
2012

